



NOTAS DE PRODUCCIÓN

El ganador del Premio Oscar® Robert Zemeckis dirige esta película de acción real y tecnología CGI (imágenes generadas por computadora por sus siglas en inglés) que es la nueva versión de la entrañable historia de una marioneta de madera, que emprende una emocionante aventura para convertirse en un niño de verdad. Tom Hanks interpreta a Gepetto, el carpintero que construye y trata a Pinocho (Benjamin Evan Ainsworth) como si fuera su propio hijo. Joseph Gordon-Levitt es Pepe Grillo, quien oficia de guía y conciencia de Pinocho; la nominada al Premio Oscar® Cynthia Erivo es el Hada Azul; Keegan-Michael Key es el Honrado Juan; Lorraine Bracco, nominada a los Premios Oscar®, es Sofía la Gaviota, un nuevo personaje, y Luke Evans es El Cochero. El elenco también cuenta con Kyanne Lamaya como Fabiana, Jaquita Ta'Le como la marioneta Sabina, Giuseppe Battiston como Strómboli y Lewin Lloyd como Polilla.

El guion fue escrito por Robert Zemeckis y Chris Weitz. Los productores de la película son Andrew Miano, Chris Weitz, Robert Zemeckis y Derek Hogue. Los productores ejecutivos son Jack Rapke, Jacqueline Levine, Jeremy Johns y Paul Weitz.

El equipo técnico de Zemeckis incluye a sus colaboradores de larga data Don Burgess, ASC, director de fotografía; Doug Chiang y Stefan Dechant, diseñadores de producción; Joanna Johnston, diseñadora de vestuario; Kevin Baillie, supervisor de efectos visuales; Sandra Scott, productora de efectos visuales; y Alan Silvestri, compositor que, junto con Glen Ballard, también compuso cuatro canciones originales para la película.

PINOCHO, un estreno de Disney+ Day, debutará exclusivamente en el servicio de *streaming* el 8 de septiembre de 2022.

SOBRE LA PRODUCCIÓN

La nueva versión de acción real de Robert Zemeckis es un homenaje a la magia del clásico animado de Walt Disney de 1940, el largometraje animado preferido del director ganador de un premio Oscar®.

Zemeckis explica: “Walt Disney era muy inteligente. Siempre buscó hacer películas de historias que eran bastante imposibles de hacer como películas de acción real pero que se podían hacer maravillosamente bien como animaciones. Así pudo hacer historias sobre animales que hablan, marionetas, hadas y enanos y cosas que hubieran sido imposibles de hacer en acción real. **PINOCHO** es una de las películas animadas más hermosas que se hicieron, si no es la más hermosa”.

Y continúa diciendo: “Pero ahora, desde que surgió el cine digital, la marioneta se puede hacer tridimensional, y se me ocurrió que se podría hacer una versión bastante verosímil de **PINOCHO** como película de acción real. Y aunque me preocupaba incurrir en terreno sagrado, me pareció que era un proyecto que valía la pena hacer”.

Chris Weitz (*Un gran chico*), nominado a los Premios Oscar, trabajó con Zemeckis en el guion de la película y es también uno de los productores.

Dice Weitz: “**PINOCHO** de 1940 es una película extraordinaria, en la que los artistas de Disney trabajaron en la vanguardia de lo que era técnicamente posible en esa época. Al mismo tiempo, fue una de las historias más complejas e interesantes que hizo Disney. Era una oportunidad de hacer algo avanzado desde el punto de vista visual y relevante desde el punto de vista temático. La preocupación de Carlo Collodi [el autor de la historia original] con la conciencia, y la interpretación que hizo Disney de la conciencia, fue algo que también me interesó”.

Tal vez lo que más le atrajo a Weitz fue la oportunidad de trabajar con Zemeckis, y lo expresa así: “Como mucha gente, yo me crié con las películas de Bob así que fue algo maravilloso poder intercambiar ideas con él. Es una clase magistral gratis de realización cinematográfica. Pero para ser un director legendario, lleva su experiencia y sus conocimientos con mucha humildad, y está siempre consciente de que hacer películas tiene que ser divertido, algo que a veces olvidamos”.

Dice Zemeckis: “Chris y yo conversamos mucho. Ambos aportamos ideas al proyecto y los dos fuimos muy útiles para descartar esas ideas del otro a las que uno se aferra pero que no sirven”.

Zemeckis y su equipo fueron en gran medida fieles a la versión anterior e incluyeron la mayor parte de sus memorables canciones. Añadieron unas nuevas compuestas por Alan Silvestri, nominado dos veces a los Premios Oscar, que colabora desde hace tiempo con Zemeckis, y Glen Ballard, también nominado a los Premios Oscar. Los realizadores introdujeron también personajes nuevos, puntos argumentales, humor, acción y otras

sorpresas para deleitar al público del siglo XXI.

Zemeckis explica: “La película animada original es muy diferente a la obra literaria en la que está inspirada. Nosotros usamos la versión de Disney de 1940 como plantilla y como esquema de nuestra historia. Las aventuras son más o menos las mismas que tiene Pinocho en la versión animada. Modernizamos la narrativa porque el ritmo de las películas de hace 60 años no era el mismo que el de ahora, pero básicamente mantuvimos el espíritu, el tono y el tema de la primera película”.

De todos modos, hubo ciertos aspectos de la historia que debieron ser actualizados. El productor Andrew Miano explica: “Las películas clásicas de Disney, como la versión animada de **PINOCHO**, tradicionalmente les daban a los padres la oportunidad de introducir temas y situaciones que afectan las estrategias de afrontamiento de los niños. La adaptación de la Isla de los Juegos para el público del siglo XXI fue un desafío. Me encantó que Disney nos permitiera hacer la Isla de los Juegos tentadora y aterradora de maneras que son relevantes para los padres y los niños de hoy. En la película original, bebían cerveza y fumaban cigarrillos, mientras que ahora tienen un subidón de azúcar bebiendo zarzaparrilla, y también incluimos elementos como el acoso y las redes sociales”.

La película combina acción real con animación digital con actores de acción real como Gepetto, el Hada Azul, el Cochero, Strómboli, la maestra y el director de la escuela, entre otros, junto con los personajes animados de Pinocho, Pepe Grillo, el Honrado Juan y la gaviota Sofía. En el transcurso de su carrera, Zemeckis fue un pionero en el avance de la narrativa cinematográfica usando nuevas tecnologías, con películas tales como las de la trilogía *Volver al futuro*, *¿Quién engañó a Roger Rabbit?*, *La muerte le sienta bien*, *El expreso polar* y **LOS FANTASMAS DE SCROOGE**. Dice Zemeckis: “Todo lo que aprendí de efectos visuales con el correr de los años lo apliqué en esta película”.

Los efectos resultaron ser el desafío más grande para los realizadores. Weitz aclara: “Tanto la cantidad extraordinaria de efectos visuales como la necesidad de que estuvieran al más alto nivel con un realizador como Bob, que estuvo siempre a la vanguardia de la incorporación de efectos en las películas durante décadas, presentaron un gran desafío artístico. Hay muchos planos de efectos, de la máxima calidad posible, y un tiempo limitado para hacerlos”.

Zemeckis explica: “Tenemos una seria escasez de artistas digitales en el mundo, y todos están haciendo películas con efectos digitales. En estos momentos, es muy difícil encontrar suficientes técnicos para trabajar en tus películas”.

Tal vez el cambio más significativo respecto de la película animada es la ambigüedad del final, a diferencia de la película original en la que vemos a Pinocho transformado en un niño de verdad. Dice Zemeckis: “Tal vez se transforma y tal vez no. Hace que la historia sea más personal para el espectador, de modo que todos pueden acompañar a Pinocho en su viaje de una manera pura, en el sentido de que no le decimos al público qué es lo que

tiene que sentir o qué es lo que tiene que pensar. El público de ahora es mucho más sofisticado, y a la gente no le gusta que le den la comida en la boca. Quieren poder pensar por sí mismos”.

Weitz comenta: “Pinocho no tiene por qué transformarse en un niño «de verdad» de carne y hueso. Él ya es un niño de verdad, ya que aprendió la lección y tiene conciencia de lo que hace. No hace falta que él termine físicamente de una forma para probarlo. Gepetto también realiza su propio viaje y se da cuenta de que Pinocho es una persona y que es tan «real» para él como un niño de carne y hueso”.

Dice Miano: “Una de las cosas más importantes que consideramos fue qué es lo que significa ser un niño de verdad, que es diferente en el mundo actual de lo que era cuando se hizo la película original. Decidimos que para nuestra nueva versión, significa ser «valiente, honesto y desinteresado». Y hoy en día, más relevante que ser un niño de verdad es ser un humano decente”.

CUARTA COLABORACIÓN

En el papel de Gepetto, Tom Hanks vuelve a trabajar con Robert Zemeckis por cuarta vez, habiendo trabajado juntos en *Forrest Gump*, que les valió a ambos un premio Oscar, además de en *Náufrago*, por la que Hanks fue nominado a los Premios Oscar, y en *Expreso polar*.

Hanks recuerda: “Me enteré de que Bob estaba pensando en hacer **PINOCHO**. Esperé un tiempo y después le pregunté: «¿Realmente vas a dirigir **PINOCHO**?» Y me dijo: «Sí, lo estoy pensando». Y yo le dije: «Si no tienes un Gepetto y toleras hacer algo conmigo, avísame»”.

“Pero Bob –continúa diciendo– es uno de esos realizadores que no puede hacer algo que ya se hizo. Él siempre tiene que hacer algo con lo cual pueda jugar con el proceso creativo, y no hubo vez que no me presentara el desafío de hacer algo que fuera totalmente nuevo en el proceso de realización. Y el mismo Pinocho no iba a ser la excepción en esta película. Así que yo me incorporé, en primer lugar, por la idea que tuvo Bob de hacerse cargo de este fascinante clásico con todo lo que significa el **PINOCHO** de Disney. Las extraordinarias canciones, “*La Estrella Azul*”, “*Tra-Lara-Lali*”, “*Sin hilos*”, además de todo lo novedoso que tuvo. A estos grandes clásicos no solamente se los puede actualizar, sino que creo que se pueden reflejar las diferentes épocas”.

El aspecto físico de Gepetto no difiere mucho del que tiene en la versión animada. Dice Hanks: “Nosotros tenemos la responsabilidad de cambiar las cosas no solamente por el hecho de cambiarlas. El bigote y todo eso representa la versión tradicional de lo que hace que sea reconocible como tal. Pero todo tiene que funcionar en el espacio y el tiempo reales”.

Y continúa diciendo: “Bob y yo conversamos sobre el hecho de que Gepetto es un hombre feliz, pero que en su vida hubo pérdida. Él se perdió las alegrías de estar vivo, de tener una familia. ¿Tuvo una familia hace mucho tiempo? Sí. Pero ¿hace cuánto? Y ¿fue trágica la pérdida? La verdad es que Gepetto es un hombre grande. No tiene treinta años. Hace rato que pasó la mediana edad. Así que hablamos de la idea de que está solo, que estuvo trabajando para los demás y deleitándolos con su arte y sus habilidades, ¿desde hace cuánto? ¿Veinticinco años? Es mucho tiempo para no tener compañía para el desayuno y la cena más que un gato y un pececito. Gepetto anhela ser parte de algo que lo supere, ser parte de una familia, eso es lo importante. No se puede hacer simplemente una versión de acción real de lo que fue la película animada. Tiene que ser más profunda. Tiene que tener más bagaje emocional. Así que desde el comienzo, Gepetto está cocinándose en su propio jugo, por así decir, y no es un jugo feliz”.

Hanks considera que, para el público contemporáneo, los riesgos que corre Gepetto tienen que ser más grandes en una adaptación de acción real. Y dice: “Cuando Gepetto manda a Pinocho a la escuela, por un lado está contento de que él vaya, pero por el otro, acaba de tener a Pinocho, así que está preocupado, inquieto. Creo que en la película se lo muestra como dando por sentado que todo va a estar bien. Pero no creo que podamos hacer eso en esta época. Es imposible ser padre y mandar a tu hijo a la escuela así como así. Te vas a preocupar. Te vas a preocupar de que no vuelva. Te vas a preocupar por qué es lo que se va a encontrar y lo que va a tener que atravesar. Y eso tuvo un impacto en cuando sale a buscarlo. Gepetto no se va solo a buscarlo o a rescatarlo. Sale a enfrentarse con su miedo más profundo, que es que su hijo adoptivo lo vaya a abandonar. Porque si lo hace, él va a estar solo otra vez. Gepetto tuvo esta experiencia, muy breve, de lo que era ser papá y tener una familia, y que se lo arrebaten para él es algo tremendo, insoportable”.

Sobre trabajar con Zemeckis, Hanks dice: “Bob es un desafío fabuloso y, una parte de eso es muy divertido, pero otra parte es ¿sabe uno en lo que se mete? Siempre están los requerimientos para lo que serán los efectos especiales que uno no tiene idea de lo que van a ser. Y luego llega el momento en las películas de Bob en los que te dice: «Bueno, esto es lo que te tienes que imaginar». Y lo que te tienes que imaginar es tan complejo que te complica el proceso de la actuación, el proceso de la interpretación. Tuve que hacer cosas para esta película, en el papel de Gepetto, en las que no estaba haciendo ni remotamente lo que se vería luego, pero yo tenía que imaginarlo”.

Y continúa diciendo: “Aprendí hace mucho trabajando con Bob que, a menos que conozcas muy bien los aspectos tecnológicos que van a tener lugar después, te puedes confundir mucho. Como por ejemplo escenas en las que te estás ahogando, o nadando o dando vueltas. Y te dice: «Bien. Esto es lo que vamos a hacer, Tom. Tenemos que suspenderte cabeza abajo, pero no se verá eso en la escena. Tienes que tener la boca llena de agua, luego tienes que escupirla allí. Pero no la puedes escupir de esta manera. La tienes que escupir de esta forma. Y tienes que esperar hasta un momento muy específico para hacerlo. Ahora hagámoslo 17 veces hasta que salga bien». En un momento, tuve que

imaginarme un pez, un gato, un grillo y un niño de madera. Tenía que imaginarlo todo, a veces también el Hada Azul. Al segundo o tercer día, mi cerebro estaba agotado. Y le dije: «Bob, ¿me das un minuto para poder ubicar todas estas imágenes mentales en la cabeza en el lugar en el que corresponden?» Y me dio el tiempo. Siempre supe que iba a haber este contrapunto en las escenas en las que no habría un Pepe Grillo real, fuera de la escena, con quien hablar. A veces era literalmente un punto de un puntero láser”.

De Hanks, Zemeckis dice: “Tom es el actor vivo más grande que existe en la industria cinematográfica, y siempre es interesante verlo dar vida a un personaje. Su interpretación de Gepetto es perfecta, es maravillosa y muy cálida. Tom puede hacer cualquier cosa. Le aportó al personaje mucho más de lo que yo hubiera podido imaginar”.

EL ELENCO

Benjamin Evan Ainsworth hace la voz de Pinocho. Aunque la imagen de Pinocho estaba siendo creada en una computadora, Zemeckis trata a los personajes animados de la misma manera que a los actores en el *set* porque al final serán tridimensionales y fotorrealistas. Ainsworth estuvo en el *set* todos los días diciendo su parte del guion y actuando con los demás miembros del elenco.

Dice Zemeckis: “Ben Ainsworth no podría estar mejor como Pinocho. Entró al *set* como todo un profesional. Estaba listo. Sabía lo que tenía que hacer. Llegaba y estaba siempre dispuesto a hacer su parte. Es un actor espectacular”.

Sobre Ainsworth y los demás actores de voz, Zemeckis comenta: “Tienen que entender esta pared de invisibilidad en esta situación. Tienen que actuar. Cuando están fuera de cámara, no pueden estar ahí parados leyendo el guion. Tienen que estar interpretando el guion, actuando. Ya sea para acción real o efectos visuales, siempre estás buscando al actor ideal para el papel. Todos mis actores de voz son fantásticos”.

Inspirado en el aspecto de Pinocho de la película animada original, el nuevo Pinocho es tridimensional y, como es de madera, tiene vetas que, al igual que la piel, deben moverse con precisión cuando se convierte en una marioneta viva. Zemeckis explica: “Siempre hay que cambiar las cosas cuando se «dimensionaliza» un personaje animado”.

Para Pepe Grillo, el insecto saltador que sirve de “chaperón” a Pinocho, además de moral rectora, Zemeckis eligió a Joseph Gordon-Levitt, a quien había dirigido anteriormente en la película de 2015, *En la cuerda floja*. Sobre Levitt, Zemeckis dice: “Sabía que iba a ser un Pepe Grillo fantástico. Puede hacer cualquier cosa”.

Levitt recuerda: “En la película *En la cuerda floja*, en la que me dirigió Robert Zemeckis, interpreto el papel de una especie de anecdotista que habla a la cámara. Y Pepe Grillo es como la máxima expresión de un personaje que le habla a la cámara y le explica al público

cómo son las cosas. Así que me sentí muy honrado cuando, basado en nuestra última película juntos, Bob me llamó y me preguntó: «¿Querrías hacer este personaje?». No lo podía creer”.

Y continúa diciendo: “Lo importante y lo que más me gusta de **PINOCHO** es la moraleja de la historia, que es la importancia de decir la verdad y qué pasa cuando uno empieza a mentir. Te crece la nariz. No me imagino otra lección que sea más importante para impartir a los niños de hoy. Me siento muy honrado de formar parte de esta versión de **PINOCHO**”.

Al igual que Pinocho, Pepe Grillo está basado en el diseño de la película animada original solo que ahora es tridimensional. Dice Zemeckis: “Tuvimos que decidir cómo sería la textura de la piel de un insecto. El Pepe Grillo original estaba diseñado a la perfección. Tiene el tono y el espíritu ideal para la película”.

El comediante ganador de un premio Emmy® Keegan-Michael Key hace la voz de J. Worthington Foulfellow, el carismático y taimado zorro rojo antropomorfo conocido como “Honrado” Juan que vende a Pinocho a un titiritero. Dice Key: “**PINOCHO** es uno de mis cuentos de hadas favoritos desde que era niño, así que formar parte de esta película fue muy emocionante para mí”.

Key tiene una conexión personal con **PINOCHO**: el tío bisabuelo de su esposa, Angelo Patry, un maestro que vivía en Nueva York, fue quien tradujo originalmente la novela de Carlo Collodi del italiano al inglés. Dice Key: “El Honrado Juan es un personaje muy divertido para interpretar porque es un personaje muy exagerado, es un fanfarrón. Es divertido que te dirijan para sobreactuar”.

Sobre trabajar con Zemeckis, Key dice: “El estilo de dirección de Robert es muy colaborativo, y fue maravilloso para nosotros poder interactuar. Una de las cosas que me dijo al dirigirme fue: «¿Qué pasa si este tipo tiene una voz cuando habla con su compinche Gideón y otra cuando habla con Pinocho y el público en general?» Fue genial poder hacer estas dos facetas diferentes del Honrado Juan”.

De Key, Zemeckis dice: “Es el Honrado Juan más perfecto que te puedas imaginar para tu película”.

Lorraine Bracco, nominada a los Premios Oscar y a los Premios Emmy, más conocida por su papel en la película *Buenos muchachos* de Martin Scorsese y en la serie dramática de HBO *Los Soprano*, hace la voz de Sofía la Gaviota, un ave que ayuda a que Pinocho y Gepetto se reencuentren. Este es un personaje nuevo que no está en la película de 1940, ni en ninguna otra versión anterior de la historia.

El papel del Hada Azul, un ser mágico que transforma a Pinocho de una marioneta de madera a una marioneta viviente, está interpretado por Cynthia Erivo, actriz nominada a los premios Oscar® y Emmy® que ganó un premio Tony® por el papel de Calie en la

reposición de Broadway del musical *The Color Purple*. Erivo recuerda quedar “muy impactada” cuando vio *PINOCHO* por primera vez cuando tenía nueve años. Dice: “Nunca había visto algo así”.

Cuando la llamaron para ofrecerle el papel, sintió una conexión emocional con el material. Dice Erivo: “Me encantó el proyecto. La historia trata sobre la verdad y la honestidad y de los deseos que se hacen realidad de maneras que uno no imaginaría. A veces, lo que uno desea no es necesariamente lo que obtiene porque es mejor para uno y otras veces hace falta trabajar para obtener lo que uno desea. Además, hay lecciones en la historia que nos enseñan no solo a ser honestos sino a ser veraces y fieles a uno mismo. Es saber que los errores pueden suceder y que uno puede cometerlos, pero que también nos podemos hacer cargo de ellos y corregirlos, si uno quiere. Es como tener una segunda oportunidad”.

Sobre su personaje, Erivo comenta: “Me encanta la visión de Zemeckis para el Hada Azul. Su papel es ayudar a Pinocho a aprender qué es la honestidad. Y trata de concederle el deseo que él y Gepetto quieren. Es como una maestra en ese sentido”.

“Zemeckis quería que el personaje fuera dulce y amable pero que también fuera pragmático –continúa diciendo Erivo–. Podría casi ser brusca, pero hay calidez en ella. Él quería que el personaje fuera una maravillosa mezcla de muchas cualidades. Me encantó el desafío de hacerlo. Me encantó el proyecto. Me encantó la canción que ella canta, y quería formar parte del proyecto”.

Erivo recuerda: “Me conectaron a esta máquina que me movía por todas partes y fue maravilloso. Robert me preguntó si quería hacer la escena en partes o aprenderla como un monólogo. Y yo le dije, porque yo soy una mujer de teatro, que me encantaría aprenderlo como monólogo. Así que lo hice así. Fue muy interesante y divertido”.

Sobre trabajar con Zemeckis, Erivo comenta: “Fue divertido, muy divertido. Él es muy considerado y te hace preguntas muy lindas que te ayudan a encontrar el espacio que necesitas para hacer el trabajo. Sentí que tenía todo el lugar para encontrar y crear el personaje”.

Erivo y Zemeckis sorprendieron al equipo cuando ella cantó “*La Estrella Azul*” en vivo en el set en vez de pregrabarla y luego hacer *playback*. Erivo dice: “Soy terca. Así que si hay que cantar en una película, prefiero hacerlo en vivo. Quería darles a todos en la sala algo entretenido, algo lindo de escuchar. Y fue un momento encantador poder cantar la canción en escena”.

Y agrega: “Me encantó hacerlo. Fue muy divertido. Me gusta mucho este personaje”.

Para interpretar al ladino y malicioso Cochero, los realizadores eligieron a Luke Evans, que interpretó a Gastón en la versión de acción real de *LA BELLA Y LA BESTIA*, de Disney, y a Owen Shaw en tres películas de la franquicia *Rápido y furioso*. Dice Zemeckis: “Luke le da

mucho carácter al villano. Además, necesitábamos a alguien que pudiera cantar y bailar. Él fue ideal para el personaje”.

Recordando cuando lo llamaron por el papel, Evans dice: “Estaba en Australia cuando me preguntaron si quería hacer una audición con Robert Zemeckis. Yo soy un gran admirador de él. En realidad, no conozco a nadie que no lo sea. Es un hombre que nos brindó tantas historias increíbles, y que ahora tome una historia como la de *PINOCHO* y la convierta en una película de acción real es un gran logro. La única persona que uno puede imaginarse que pueda hacerlo o que tenga la valentía de hacerlo, además de los conocimientos y la experiencia, es Robert Zemeckis. Fue un honor estar en su presencia y ser dirigido por él. Me permitió presentarle muchas ideas que no había pensado sobre las canciones, la actitud física y ciertos trucos que aprendí en las películas que pude adaptar para el papel del Cochero. Y a él le encantó. Aceptó todo. Fue una experiencia muy intensa”.

Evans continúa diciendo: “El Cochero tiene diversas cualidades de villano. Es más misterioso de lo que yo esperaba. Creo que hay momentos maravillosos en la historia del Cochero que me fascinaron. Y además me tocó cantar que, obviamente, es algo que me encanta hacer”.

Y agrega: “El Cochero es una de esas personas que son muy enigmáticas. Da un poco de miedo. Es muy misterioso. Uno no sabe realmente qué está pensando o qué tiene pensado hacer, pero parece estar contento y quiere que los niños estén contentos. Y los lleva a este parque temático que está lleno de magia. Todo es increíble y colorido y con mucha música. Los niños pueden fingir que son adultos y piensan que están bebiendo una especie de cerveza. Van en góndolas. Todo parece como de otro mundo. Para un niño, eso debe ser muy emocionante, y el Cochero lo sabe. De modo que él está allí para que los niños pasen los mejores momentos de su vida. Pero lo que ellos no saben es que su plan tiene un lado siniestro. Por momentos es aterrador, pero tiene esta especie de encanto extraño y perverso, que engaña a todos los niños, incluido Pinocho”.

Era importante para Evans que su aspecto en esta película fuera diferente al de Gastón. Dice Evans: “Se les ocurrió darme un aspecto tan diferente al que tenía en *LA BELLA Y LA BESTIA* que seguramente estoy irreconocible en algunas de las escenas. El Cochero tiene un abrigo enorme, una gran barba y una melena desgredada, un gran sombrero y los dientes podridos. Fue un placer enorme desaparecer en ese personaje con todo ese pelo, el maquillaje y esos dientes. Y el traje era espectacular”.

Evans define al Cochero como “una criatura de muchas caras”, refiriéndose al hecho de que su apariencia cambia varias veces. “Yo les propuse cambiar el acento dependiendo del aspecto que tuviera mi vestuario y la imagen que estuviese presentando el Cochero en ese preciso momento de la historia –recuerda Evans—. Decidimos ponerle un acento *cockney*, que yo nunca había hecho, aunque vivo en Londres desde hace 25 años. El acento *cockney* tiene su propio encanto, y fue muy divertido para mí”.

Kyanne Lamaya, que actuó en la serie británica *The Dumping Ground*, interpreta el papel de

Fabiana, una joven titiritera que tiene lesionada una pierna, que danza vicariamente a través de su marioneta, Sabina, interpretada por Jaquita Ta'Le (*Good Trouble, Super Drags*). El prolífico actor italiano Giuseppe Battiston es Strómboli, el dueño del teatro de títeres ambulante, y Lewin Lloyd, que recientemente protagonizó la serie de HBO *His Dark Materials*, interpreta a Polilla, un niño que se hace amigo de Pinocho en la Isla de los Juguetes.

LAS CANCIONES DE ANTES Y LAS DE AHORA

Manteniendo las canciones más memorables de Leigh Harline y Ned Washington del clásico animado –“*La Estrella Azul*”, ganadora de un premio Oscar, “*Sin hilos*” y “*Tra-Lara-Lali*”– los realizadores querían incluir otras canciones en su versión de acción real. El compositor Alan Silvestri, nominado a los Premios Oscar, que compuso la banda sonora de la película y trabajó con Zemeckis en 19 películas, y Glen Ballard colaboraron en la composición de las nuevas canciones originales.

Dice Weitz: “La película *PINOCHO* de 1940 ganó dos premios Oscar, a la mejor banda sonora y a la mejor canción original, de modo que era importante tener el mejor equipo posible para la música de la película. Alan y Glen, no solamente rinden homenaje al clásico del cine, sino que compusieron creaciones nuevas y maravillosas junto a su colaborador de muchos años, Bob Zemeckis”.

Se decidió desde el principio, cuando Zemeckis y Weitz estaban escribiendo el guion, que el personaje del Hada Azul cantaría “*La Estrella Azul*”, en lugar de Pepe Grillo, que la cantaba en la película animada. Les parecía que tenía sentido desde el punto de vista de la historia que la cantase ya que es ella la que hace realidad el deseo de Gepetto. Además, brindaría una oportunidad fantástica para que una artista de un talento supremo como Cynthia Erivo hiciera su versión de la canción que se convirtió en un tema representativo de Disney.

De Erivo, Silvestri dice: “Es realmente impresionante. Estaba totalmente preparada y dispuesta a hacer lo que hiciera falta. Claro que ella canta fabulosamente, pero con su interpretación como actriz hizo un aporte espectacular a la película. Fue un placer absoluto. Mejor imposible”.

Mientras escribían el guion, Zemeckis y Weitz notaron lugares en los que una nueva canción vendría bien. El director explica: “Atravesamos por el proceso de lo que se hace normalmente cuando se está haciendo un musical. Mientras estábamos escribiendo el guion, había lugares en los que Chris y yo nos decíamos: «¿Por qué no ponemos una canción aquí?» Para lo que mejor sirven las canciones en un musical es para apuntalar el crecimiento emocional de un personaje o para ayudarlo a expresar lo que está sintiendo en un momento dado. Eso fue lo que hicimos con las canciones”.

Silvestri y Ballard eran conscientes del estilo simple y anticuado de las canciones de la película animada, pero eso no les impidió ir en una dirección diferente y más contemporánea con las canciones nuevas. Dice Silvestri: “Sin duda, teníamos que lograr que la película funcionara como una tela de modo que nada estuviera demasiado fuera de lugar que significara una distracción. Lo que encontramos con *PINOCHO* fue que la película podía tolerar un amplio rango en la manera de enfocar las canciones”.

Cuando se confirmó que Tom Hanks interpretaría a Gepetto, Silvestri y Ballard estuvieron encantados de trabajar nuevamente con él, ya que habían escrito las canciones que Hanks interpretó en la película de Zemeckis de 2004, *El expreso polar*.

Dice Ballard: “Pensamos que tendríamos al menos una canción para Tom, que fue realmente una parte de la historia. Se ve la foto de un joven mientras Gepetto está fabricando la marioneta que luego será Pinocho. Se ve que hay algo que él extraña, este hijo que está en la foto. Entonces escribimos “*Memorias Que Han de Revivir*” para revelar algo que ya no está en la vida de Gepetto y para que el público entienda por qué él se siente solo. Tom canta y actúa, y es profundamente emotivo”.

La segunda canción original, “*Pinocho, Pinocho*”, la pidió Zemeckis, que quería un número musical en el que Gepetto y Pinocho bailaran cuando la marioneta cobra vida.

Ballard recuerda: “Bob dijo, «¿Saben? Deberíamos tener una canción de celebración de Pinocho y su padre en el que se los vea felices». La pusimos en una cajita de música para empezar de modo que tuviera una relación diegética con la escena”.

Silvestri y Ballard escribieron otra canción original, “*Siempre bailaré*”, para el personaje de Fabiana, la titiritera que quiere ser bailarina pero tiene una pierna lesionada. Ballard dice: “Creo que es una canción importante de la película. Ella siempre va a bailar en su mente, y hace bailar a todas sus marionetas, y también a Pinocho. Es un número muy dulce que le hace ver a Pinocho que hay otras personas que están luchando por lograr algo, como él”.

Cuando Luke Evans fue contratado para interpretar al Cochero, fue algo natural escribir una canción para que la interpretara el veterano de la comedia musical. Ballard explica: “Es una especie de suite loca, relacionada con el personaje de Luke Evans que levanta niños en las calles para llevarlos a la Isla de los Juegos. Básicamente, le vende a Pinocho la idea de por qué deben ir a la Isla de los Juegos. Es un número divertido y, una vez más, es narrativo”.

Dice Silvestri: “Fue todo un proceso muy fluido. Como es de esperarse, escribimos algunas cosas que no se incluyeron en la película. Pero eso es parte del proceso creativo de encontrar lo que la película realmente necesita”.

Para la banda sonora, Silvestri usó las canciones como recurso, junto con un acordeón para evocar la Italia del Viejo Mundo para la tienda de Gepetto. Silvestri explica: “Aunque la

película transcurre en una época mucho más antigua, no me pareció que teníamos que limitarnos a la música de época. En una película como esta, con estas grandes secuencias de acción, hay un amplio rango de necesidades musicales, hay que escribir mucha música. Pero en realidad, todo se reduce al arco emocional de los personajes. Hay escenas muy emotivas y hay aventuras. Pasan cosas que son universales y atemporales, como la amistad y el peligro, el misterio y la fantasía, todas esas cosas. Así que la película parecía realmente poder abarcar un rango musical tremendo, muy amplio”.

PINOCHO fue rodada en Cardington Studios, en Bedford (Inglaterra), un hangar convertido en el que se construían gigantescos zepelines. Los *sets* físicos incluyeron la casa de Gepetto y su taller, la calle de la aldea y el exterior de la escuela, el teatro de marionetas de Strómboli, el velero de Gepetto, la gruta y la Isla de los Juegos. El resto de la producción fue generada por computadora, supervisada por el supervisor de efectos visuales Kevin Baillie y la productora de efectos visuales Sandra Scott, que ya habían trabajado con Zemeckis en muchas ocasiones, entre ellas, *LOS FANTASMAS DE SCROOGE*, *En la cuerda floja*, *Aliados*, *Bienvenidos a Marwen* y *Las brujas*.